

RESSEÑAS

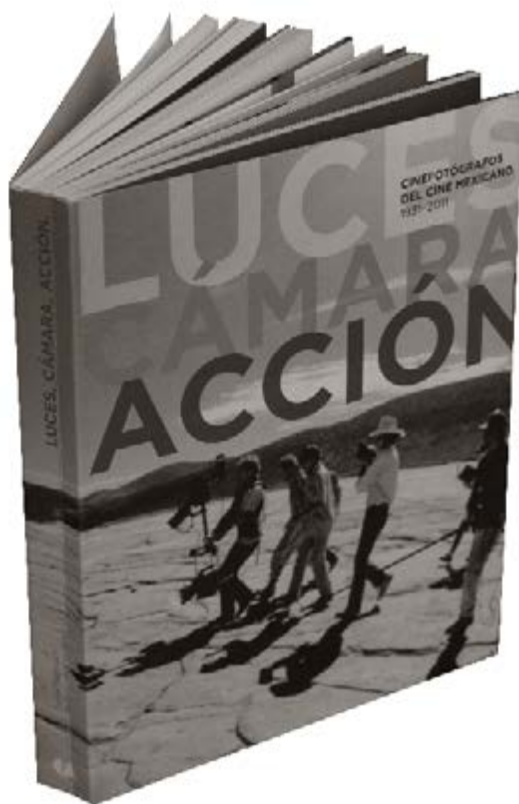
Martha Montero

Hugo Lara y Elisa Lozano

Luces, cámara, acción.

Cinefotógrafos del cine Mexicano, 1931-2011

México - Francia, IMCINE-CINETECA NACIONAL
Festival International du Film d'Amiens, 2011



¿En qué instante una persona descubre su vocación en la vida? ¿Cuándo se dan las circunstancias para saber a qué profesión se le va a entregar el corazón? Es de encuentros maravillosos con la cinefotografía —casi mágicos— y de pasión por el oficio, de lo que versa el espléndido libro realizado por Hugo Lara y Elisa Lozano, quienes —hay que enfatizarlo— también se distinguen por el gran entusiasmo con que se aventuraron en esta gran empresa. Cuatro generaciones de realizadores de fotografía filmica están integrados en *Luces, cámara, acción*, tomo de reciente factura, coeditado por IMCINE, la Cineteca Nacional y el Festival International du Film d'Amiens. (2011).

El amplio periodo que abarcan en sus páginas, de 1931 al 2011, representa un recorrido ameno y bien sustentado por lo que se ha constituido como una actividad emblemática de México, por su calidad y aportaciones, tanto en las producciones nacionales como en sus intervenciones en filmes de otros países. A partir del conocimiento y la admiración de los investigadores por sus trabajos, es factible conocer, en voz de los propios cinefotógrafos, los vericuetos que cada película les demandó: desde los retos económicos —nunca fáciles para esta industria— y las particularidades

de las cámaras que a cada generación le tocó utilizar, lo mismo que las divergencias de los materiales fílmicos, hasta la complicidad que se logró establecer, en su caso, con los directores o el resto del equipo de cada producción.

Las conversaciones están antecedidas por un ensayo a cuatro manos que permite entender y visualizar, con gran claridad y maestría, el panorama histórico de la cinefotografía en México. *Luces, cámara, acción* resulta un material de lectura imprescindible para todo profesional del medio, lo mismo que tema de estudio para los jóvenes que desean formar parte de este universo creativo. Con la guía especializada de Hugo Lara y Elisa Lozano, se recrean los pormenores que impulsaron la creación de un estilo nacional —tras la aparición del cine sonoro y la visita fundamental del director soviético Serguéi Eisenstein quien, junto con el fotógrafo Eduard Tissé, dio pauta a una plástica de gran belleza que retomaba elementos del muralismo, la gráfica popular y la fotografía—. Desde esos inicios, los autores analizan influencias, tendencias, aportes, circunstancias sociopolíticas y económicas, escuelas, estilos, el fenómeno de los sindicatos e innovaciones tecnológicas —incluida la aparición cada vez más fuerte de lo digital—.



Es meritorio su trabajo por los detalles que afloran y la amplia panorámica que en conjunto construyen para el lector ávido de adentrarse en la maquinaria del cine mexicano desde otros ángulos. En este caso, desde las anécdotas, experiencias, tropiezos y logros de figuras icónicas como Gabriel Figueroa o el multinominado al Oscar Emmanuel Lubezki, pasando por Gabriel Beristáin, Martín Boege, Celia Cárdenas, Alejandro Cantú, Rafael Corkidi, Arturo de la Rosa, Damián García, Ángel Goded, Guillermo Granillo, Alexis Grivas, Toni Kuhn, Jack Lach, Carlos Marcovich, Patrick Murguía, Guillermo Navarro, Xavier Pérez Grobet, Rodrigo Prieto, Serguéi Saldivar Tanaka, María Secco y Alexis Zabé.

Luces, cámara, acción, permite detectar valiosas coincidencias en estos maestros de la lente: por supuesto su dominio de la luz y una capacidad domada para imaginar lo que sus buenos oficios traducirán en imágenes —a diferencia de lo digital, que permite visualizar al momento, con el material de película es necesaria la espera del revelado para ver resultados— pero también ese instante mágico donde les fue develado su oficio de vida, su pasión... Ya sea por influencias paternas, una lúdica libre en la infan-

cia o filmes trascendentales, los entrevistados tienen muy presente el origen de sus motivaciones para convertirse en cinefotógrafos.

Cada entrevista está acompañada de la filmografía en la que estos cinefotógrafos han intervenido; datos que, sumados a la recuperación selecta de sus recuerdos y al excelente ensayo histórico de Hugo Lara y Elisa Lozano, así como el artículo de Jean Pierre García titulado “Las influencias extranjeras en los directores de fotografía mexicanos” y el de Henner Hoffmann sobre la enseñanza de la cinefotografía en México, muestran la importancia de este oficio para el cine nacional y su buena fama en el exterior.

Tras la lectura, sin duda se antoja haber estado de oyente en las salas o foros donde se dieron las conversaciones, para atestiguar lo mismo el entusiasmo de los autores como las miradas brillantes y excitadas de gusto de los realizadores. *Luces, cámara, acción* aporta una nueva mirada a la historia del cine mexicano y abre el apetito para conocer más de cada oficiante. Un logro que sólo un trabajo entregado puede gestar.